

Visión: "Ámense los unos a los otros como yo los he amado". (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



Siguiendo las huellas de Esteban Gumucio: un sacerdote encontrado camino a los altares

Guion para vivir encuentro de comunidad

Primera quincena de setiembre del año 2026.

I. Oración inicial. Autor Padre Esteban Gumucio Vives

"Señor, has juntado nuestro sendero, vas de la mano con nosotros. Enséñanos a amar, danos un corazón sencillo para vivir intensamente el momento presente; despierta en nosotros hoy la decisión de amarnos.

Que sepamos escuchar y ser escuchados, confiar y recibir confianza, aceptarnos mutuamente como somos, con nuestras fragilidades y nuestras necesidades profundas.

Danos fortaleza para luchar cada día honestamente por el pan de nuestros hijos.

Danos perseverancia para derribar nuestras fronteras de incomunicación. Queremos ser servidores amantes a la manera de Cristo con su esposa, la Iglesia.

Haz que por nuestra unidad seamos pareja abierta y apostólica, y construyamos contigo la civilización del amor.

Con tu bendición, sea nuestra unión creciente la mejor herencia para nuestros hijos y te glorificamos a ti, que este amor sea por siempre. Amén."

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

II. Lectura de Reglas y ¿Qué es Compartir?

Las reglas y qué es compartir debemos leerlas e interiorizarlas en cada Encuentro. Respaldan el respeto que debe existir entre los integrantes de una comunidad de EMM, buscan promover el buen trato y la vida en armonía entre los encontrados para asegurar la permanencia y crecimiento como comunidad.

III. Saludo y Bienvenida.

Saludar con cariño y empatía a los compañeros de comunidad y expresarles los sentimientos que experimentan en ese momento, al saber que este nuevo encuentro significa unidad, alegría y agradecerles por el esfuerzo que han

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



realizado para estar compartiendo juntos.

IV. Objetivo.

Inspirar a matrimonios y sacerdotes, a la luz del testimonio del Padre Esteban Gumucio, a renovar su compromiso apostólico y su vida de diálogo, descubriendo el valor de su testimonio —el resplandor de su estilo de vida— como respuesta urgente y fecunda a las necesidades actuales de la Iglesia y del mundo.

V. Presentación del Tema.

1. El Camino a los Altares

Hoy nos reúne el testimonio vivo del Siervo de Dios Esteban Gumucio Vives, el «Tata Esteban», un sacerdote chileno de la Congregación de los Sagrados Corazones, que nació el 3 de setiembre de 1914 y partió al encuentro del Padre el 6 de mayo de 2001, tras padecer un cáncer de páncreas. Su vida fue un constante poema de amor a Dios, y hoy su causa de canonización avanza con pasos firmes en la Iglesia:

2010: Se inició formalmente la causa con una solemne ceremonia presidida por el cardenal Francisco Javier Errázuriz.

2011: El arzobispo de Santiago, Ricardo Ezzati, clausuró la fase diocesana de la investigación y envió los antecedentes a Roma.

2014: La Congregación para la Causa de los Santos emitió el Decreto de Validez jurídica del proceso que investigó sus virtudes y fama de santidad.

2025: El proceso de canonización del Siervo de Dios, Padre Esteban Gumucio Vives, ssc, dio un paso decisivo tras conocerse el resultado del Congreso de Teólogos del Dicasterio de la Causa de los Santos en el Vaticano, que emitió un veredicto unánime y positivo sobre la heroicidad de sus virtudes, un peldaño fundamental que nos acerca a su beatificación y posterior canonización.

¡Estamos orando y caminando junto a un futuro santo que amaba intensamente nuestro movimiento!

2. El Regalo de la Complementariedad

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



El Tata Esteban se vinculó a EMM en 1974 a sus 60 años. Él descubrió que el sacerdote recibe tanto o más de lo que da en el Fin de Semana. Él mismo escribió sobre lo que EMM significó para su vida y su celibato:

«Participar en Encuentro Matrimonial me ha significado personalmente un mayor conocimiento de mí mismo y, más que eso, un rico proceso de aceptación de mi propia persona. Me ha enriquecido la visión del Sacramento del Matrimonio y del Orden, y me ha hecho contemplar con gozo su complementariedad. Me ha ayudado a establecer buenas y profundas amistades con parejas. A través de esa amistad con ambos esposos, mi corazón se ha enriquecido con un mayor equilibrio afectivo. Me ha permitido aterrizar mejor en la realidad de la vida de los laicos: captar la hondura vital que les significa el hogar.»

3. El Diálogo como Oxígeno y la Escucha Real

Sabemos que nuestra herramienta es el diálogo, pero este se nutre de la oración. El Padre Esteban nos advertía del peligro de desmotivarnos cuando descuidamos nuestro encuentro diario con Dios:

«Hay una cosa que la experiencia me ha hecho tener claro: si no me dejo estar en mi diálogo diario con el Señor, tampoco voy a tener energía y calor para ayudar a las parejas a que no desmayen... Y si yo me desinflo por la desilusión –que tiene que venir algún día– necesariamente también se me hará más duro el mal juicio que ya tengo de mí mismo... «Esteban, tú ya no sirves para vivir el hermoso sueño de Encuentro...»

Y cuando le preguntaban cómo lograba acompañar con tanta empatía, su respuesta definía perfectamente la práctica de escucha de nuestro movimiento:

«Lo más importante es escuchar, sentir con la otra persona...»

4. Un Llamado de Urgencia: ¡La Iglesia nos necesita!

Hermanos, el Tata Esteban nos dejó un mensaje encendido para combatir la apatía, utilizando la conmovedora comparación del hijo enfermo:

«La Iglesia nos necesita... Nos pasa como cuando se enferma un hijo pequeño. Puede ser que el papá y la mamá se sientan muy cansados o, a lo mejor, ellos también enfermos de gripe... Pero díganme: ¿no van a dejar atrás su cansancio y su falta de ánimo para ir volando al Hospital, pensando que su hijo los necesita y

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



que si no se les puede morir? No me imagino que... vayan a ponerse a ahorrar dinero tomando un microbús, sino que ¡jirán corriendo a buscar un taxi! Todo eso ¿por qué? Es porque ese hijo los necesita... ¡Con la misma urgencia, yo veo que la Iglesia los necesita a ustedes y a mí! ¡La Iglesia necesita gente que ame! ¡Necesita matrimonios que luchen por su unidad!»

No nos pide discursos, sino el testimonio del resplandor de nuestras vidas:

«Ellos se vuelven elocuentes no por sus discursos, sino por el resplandor de su estilo de vida... Si desaparece Encuentro Matrimonial, o si languidece, la Iglesia entera queda con un gran déficit. Un poeta decía que todo el Océano Pacífico bajaría su nivel con un solo balde de agua de que lo privara un niño. Si le sacan a la Iglesia Encuentro, si le robas o privas del agua de tu pequeño balde, toda la Iglesia es menos viva y menos fiel... Se necesita para la vida de la Iglesia que haya chiflados de la relación de pareja... expertos en comunicaciones de pareja, en un mundo de mudos y sordos...»

VI. **Lectura Bíblica. Primera Carta de Juan, capítulo 4, versículo 19. (Biblia Latinoamericana)**

«Nosotros debemos amarnos, porque Él nos amó primero.»

Palabra de Dios, Te alabamos Señor

Este versículo es parte del fundamento de la espiritualidad del Padre Esteban Gumucio. Él lo encarnaba. Para él, el amor no era una teoría: era un camino, una decisión y una misión.

VII. **Canción. “Tres cosas tiene el amor”. Por eso escribió esta canción que hoy queremos escuchar y hacer nuestra. En ella nos regala tres claves sencillas y profundas para vivir el amor: Hay que reconocer que Dios nos amó primero, que hay que darse por entero, y ponerse a caminar.**

Cada palabra de esta canción es una invitación a renovar nuestro compromiso apostólico, nuestro diálogo y nuestro testimonio, como matrimonios y sacerdotes que desean responder a las necesidades de la Iglesia y del mundo.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



La letra es del P. Esteban Gumucio. La música y la voz son de Fernando Leiva:
“Tres cosas tiene el amor”.

https://youtu.be/itFWphde-PA?si=R3T8AQn-JSNRB9_2

VIII. Desarrollo. Compartir de los Esposos de forma alternada

1. ¿De qué manera el Fin De Semana nos ayudó a nosotros a valorar y a comunicar mejor nuestros sentimientos para ser testimonio del amor de Dios en nuestra relación de esposos? Compartir y describir sus sentimientos.
2. ¿Cuáles son mis sentimientos al conocer el testimonio del Padre Esteban Gumucio? AQMC

IX. DIÁLOGO 10/10

¿Cuál ha sido mi respuesta ante el llamado que el Señor nos ha hecho por medio de Encuentro Matrimonial Mundial para dar lo mejor de nosotros y ser luz para quienes nos rodean, reconociendo que lo que nosotros no hagamos como matrimonio, nadie lo hará por nosotros? CMSMR

X. Compartir abierto. Leer el poema del padre Esteban Gumucio (repartir) y responder a la pregunta ¿Cuál frase resuena en mí? CMS

XI. Avisos.

- Recordemos vivir la oración de unos por otros como un valor, desconocemos las luchas que puede estar afrontando cada uno y es la oración medio eficaz de remedio y consuelo.
- Hagamos realidad el mandato de vivir en comunidad, invitemos matrimonios a vivir su Fin de Semana. Hagámoslo de forma espontánea y alegre, por ejemplo, a la salida de la Santa Misa al ver algún matrimonio candidato.
- Tengamos presente que podemos encontrar información útil en nuestras redes sociales. Recordemos el programa “La decisión de amar” todos los jueves a la 7 pm, por medio de Radio María Costa Rica, en 100.7 FM y también en 610 AM.

XII. Oración Final.

Como comunidad de fe que camina unida, elevemos juntos la Oración para la Devoción Privada del Padre Esteban Gumucio, pidiendo por las intenciones que

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



cada uno lleva hoy en el corazón:

Padre bueno, Te damos gracias por tu hijo Esteban Gumucio quien, “fijos los ojos en Jesús”, vivió entre nosotros como tu sacerdote y nuestro pastor. Contemplando a su Amigo y Señor Jesús, miró siempre nuestro mejor anhelo, suscitó en nosotros lo bueno y acogió a todos con comprensión y cariño.

Fue valiente para defender nuestra dignidad y lo dio todo por humanizar la vida; nos acompañó con su alegría y su consuelo y fue un anunciador incansable de tu Reino. Testigos somos todos nosotros.

Padre, por su intercesión te pedimos la gracia que solicitamos en esta oración; pero sobre todo ayúdanos con tu Espíritu a dar testimonio con nuestras vidas de esa santidad que tu hijo Esteban nos mostró.

Y, si es tu voluntad, que lo reconozca tu Iglesia entre los bienaventurados de Jesús, junto a María, “madre de los cansados”, y a los santos y santas de todos los tiempos. Amén.

Oh, Jesús, Pastor eterno de las almas, danos muchos y santos sacerdotes, religiosas, religiosos y familias cristianas comprometidas. Amén

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y Sagrada Familia.

Oración para la devoción privada

Padre bueno,
Te damos gracias por tu hijo Esteban Gumucio
quien, “fijos los ojos en Jesús”, vivió entre
nosotros como tu sacerdote y nuestro pastor.
Contemplando a su Amigo y Señor Jesús,
miró siempre nuestro mejor anhelo,
suscitó en nosotros lo bueno y acogió
a todos con comprensión y cariño.

Fue valiente para defender nuestra dignidad
y lo dio todo por humanizar la vida;
nos acompañó con su alegría y su consuelo
y fue un anunciador incansable de tu Reino.
Testigos somos todos nosotros.

Padre, por su intercesión te pedimos
por la salud de Ana en esta oración;
pero sobre todo ayúdanos con tu Espíritu
a dar testimonio con nuestras vidas
de esa santidad que tu hijo Esteban nos mostró.

Y, si es tu voluntad, que lo reconozca tu
Iglesia los bienaventurados de Jesús,
junto a María, “madre de los cansados”,
y a los santos y santas de todos los tiempos.

Amén



Visión: "Ámense los unos a los otros como yo los he amado". (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



Sueño a Encuentro Matrimonial:

Preparando la respuesta a la única pregunta del Señor Resucitado: «¿Me amas?»

Sueño a Encuentro Matrimonial:

Anunciando que Dios es Amor, por el signo de un amor matrimonial y sacerdotal, vivido al contado, diariamente.

Sueño a Encuentro Matrimonial:

Ahondando la fe en el don del Espíritu Santo. Él nos hace reconocer que somos amados incondicionalmente y sin límites: «Nosotros debemos amarnos, porque Él nos amó primero» (1 Juan 4,19).

Sueño a Encuentro Matrimonial:

Reconociendo, con mansedumbre y sin desesperanza, la cara sombría de nuestras relaciones humanas. No hay amistad, matrimonio, comunidad, en que no se hagan presentes tensiones, heridas, desamparos, rechazos, rupturas, pérdidas. Pero, «el amor es más fuerte...» El amor maduro nos hace escuchar a Jesús: «Aprendan de mí que soy sencillo y humilde de corazón» (Mateo 11,29). Entonces, seremos portadores de sanación, reconciliación, nueva vida y esperanza, en cualquier momento, en cualquier punto de nuestra historia de Encuentro.

Sueño a Encuentro Matrimonial:

Siendo abiertos a los cambios, pues el Espíritu Santo sopla donde quiere, sin necesidad de pedirnos permiso. Instalarse es morir.

Sueño a Encuentro Matrimonial:

Tomando conciencia, siempre, de que hemos sido escogidos para hacer de nuestro amor, limitado y condicionado, la puerta de entrada para el amor incondicional de Dios. No nos cerremos la puerta; no se la cerremos a los demás, a nadie.

Todos necesitamos el apoyo y afecto de la comunidad. La mejor manera de obtenerlos, es darlos gratuitamente. Los cristianos amamos y somos amados «sirviendo», como el Señor.